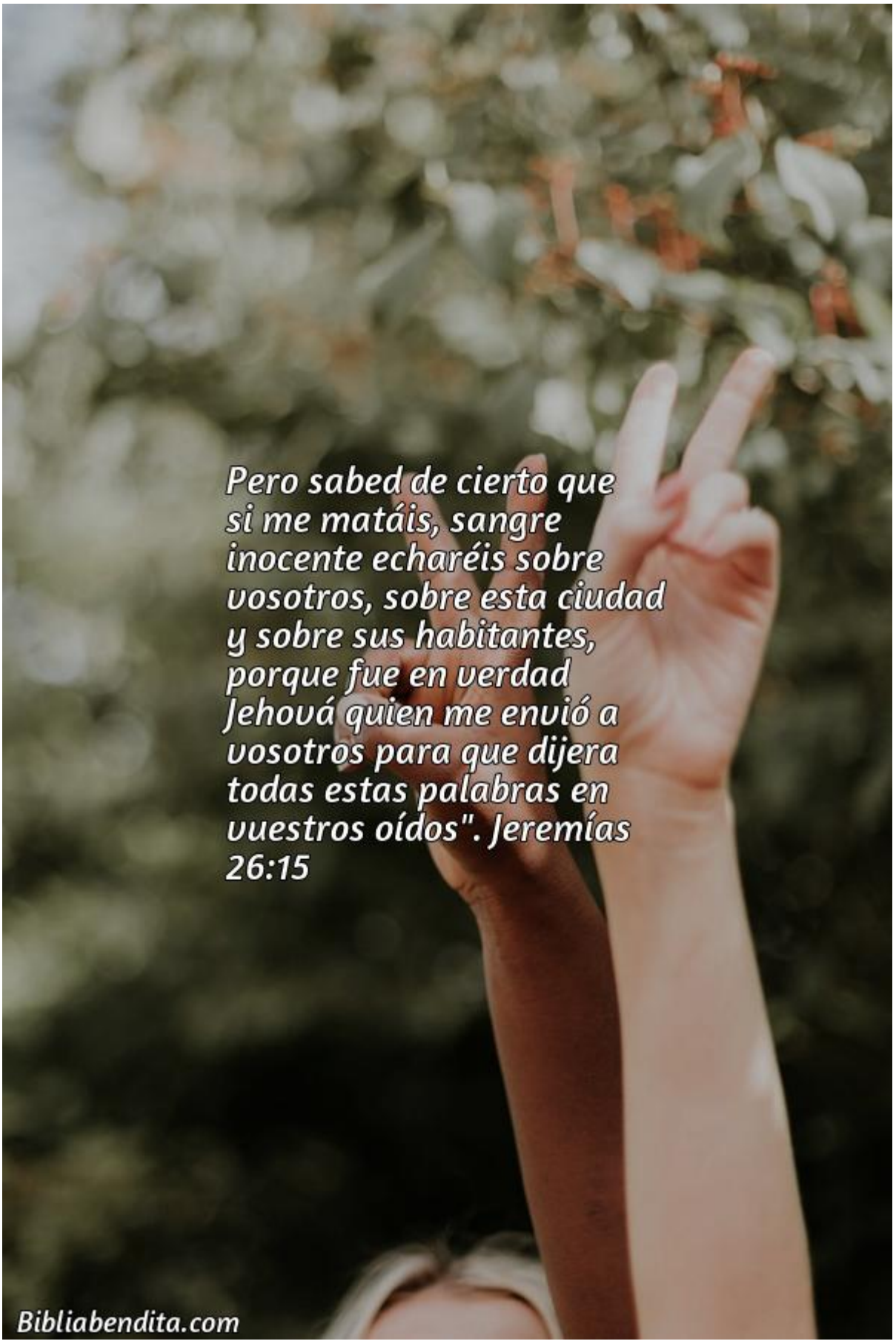
Explicación de Jeremías 26:15



Volver al Libro Jeremías

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 15, Capítulo 26, Libro de Jeremías del Antiguo Testamento de la Biblia. Autor: Jeremías.

Versículo Jeremías 26:15 de la Biblia

> *‘Pero sabed de cierto que si me matáis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, sobre esta ciudad y sobre sus habitantes, porque fue en verdad Jehová quien me envió a vosotros para que dijera todas estas palabras en vuestros oídos».’*
>
> *Jeremías 26:15*

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

¿Qué significa Jeremías 26:15?, su importancia y que podemos conocer en este versículo:

El mensaje profético de Jeremías y su valentía ante la persecución

Jeremías 26:15 es un pasaje clave en el libro de Jeremías, el profeta que vivió en el siglo VII a.C. y que recibió una

misión especial de parte de Dios: predicar juicio y arrepentimiento a Judá y Jerusalén antes de la destrucción de la ciudad y el exilio del pueblo en Babilonia. La tarea de Jeremías no fue fácil, ya que muchas de sus profecías no fueron aceptadas ni escuchadas por el pueblo y, en ocasiones, incluso lo persiguieron y amenazaron de muerte. En este versículo, Jeremías se presenta ante los sacerdotes y los ciudadanos en el templo de Jerusalén y les habla con valentía y convicción sobre su llamado divino y las consecuencias de ignorarlo.

Un mensaje de juicio y restauración

Para entender el contexto de este versículo, es importante señalar que Jeremías había proclamado un mensaje de juicio inminente sobre Judá y Jerusalén por su idolatría, injusticia y rebeldía contra Dios. Jeremías había advertido enérgicamente que si el pueblo no se arrepentía y volvía a Dios, vendría una invasión de Babilonia y la destrucción de la ciudad y del templo. Las palabras de Jeremías no fueron bien recibidas por muchos líderes religiosos y políticos, que lo consideraban un profeta falso o un traidor. Por ello, lo acusaron de blasfemo y lo amenazaron de muerte.

La valentía de Jeremías ante la persecución

Jeremías, sin embargo, no se dejó intimidar por las amenazas ni por la oposición de los poderosos. Él sabía que su mensaje era de parte de Dios y que su tarea era proclamarlo aunque le costara la vida. Por eso, cuando los sacerdotes y el pueblo lo acusaron de merecer la muerte, Jeremías les habló con firmeza y conciencia:

"Pero sabed de cierto que si me matáis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, sobre esta ciudad y sobre sus habitantes, porque fue en verdad Jehová quien me envió a

vosotros para que dijera todas estas palabras en vuestros oídos".

Jeremías estaba seguro de que su misión y su mensaje venían de Dios y no de su propia invención o capricho. Él sabía que si lo mataban, serían los verdugos de un profeta fiel que solamente cumplía su deber. Además, Jeremías era consciente de las consecuencias de sus palabras: si el pueblo persistía en su obstinación y no se arrepentía, la ira de Dios caería sobre ellos como una sentencia justa y merecida.

Una lección actual sobre la misión y la valentía

La historia de Jeremías y su mensaje tienen mucho que enseñarnos hoy en día. En primer lugar, Jeremías nos recuerda que la misión de un profeta o un mensajero de Dios no es popular ni cómoda, sino que puede implicar críticas, oposición y aun persecución. Pero el deber de un mensajero fiel es seguir proclamando la verdad aunque le cueste. En segundo lugar, Jeremías nos enseña que la valentía no es la ausencia de temor, sino la decisión de actuar con justicia y verdad a pesar del miedo o la presión. Jeremías sabía que su vida estaba en peligro, pero no por eso dejó de defender su llamado y su mensaje ante sus enemigos.

Asimismo, este versículo puede inspirarnos a reflexionar sobre nuestra actitud frente a los mensajeros de Dios y su palabra. ¿Estamos abiertos a escuchar y obedecer la voz de Dios, aun cuando nos incomoda o nos desafía? ¿O preferimos ignorarla o desacreditarla como algo irrelevante o anticuado? También podemos reflexionar sobre el papel de la justicia y la misericordia en nuestra vida y en nuestra sociedad. ¿Somos justos y equitativos en nuestras acciones, o practicamos la idolatría de la riqueza, el poder o el egoísmo que conduce a la opresión y la desigualdad?

En resumen, Jeremías 26:15 es un pasaje que nos enseña sobre

la misión divina, la valentía ante la persecución y la importancia de escuchar y obedecer la voz de Dios. Que podamos aprender de la vida y el testimonio de Jeremías para ser mensajeros fieles y valientes de la verdad en nuestro tiempo.

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

Qué quiere decir el Versículo 15 del capítulo 26 de Jeremías de la Biblia:

Versículo Anterior | Versículo Siguiente